



LearnEnglish Family

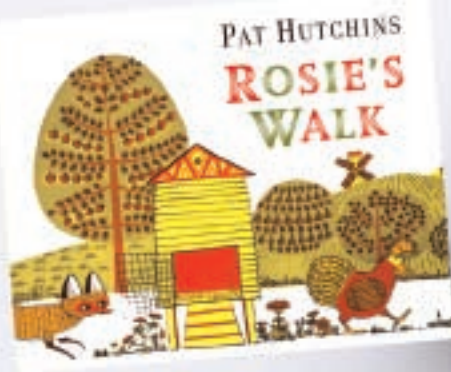


*¡Aprender
juntos es divertido!*



Hablar inglés con tus hijos/as





Hablar inglés para apoyar a tus hijos/as

Los padres son los principales encargados de enseñar a sus hijos/as pequeños/as a hablar su lengua nativa. Durante sus dos primeros años de vida, la voz de la madre y su forma especial de hablar, llamada “parentese”, son a menudo las encargadas de enseñar a los más pequeños el arte del lenguaje y de aprender a hablar.

Aunque los padres tengan un conocimiento básico del inglés, pueden apoyar satisfactoriamente a sus hijos/as pequeños/as a aprender inglés si reutilizan y ajustan muchas de las técnicas del parentese.

Los padres pueden estar preocupados por su acento inglés. Los/as niños/as pequeños/as tienen una gran habilidad para alterar su acento para adaptarse al inglés que les rodea. Ellos necesitan sentir que “Puedo hablar inglés” y “Me gusta el inglés”, y el apoyo de sus padres puede ayudarles a conseguirlo desde sus primeras lecciones.



¿Por qué la ayuda de los padres es la mejor?

- Los padres pueden centrarse en sus hijos/as y prestarles una atención individualizada.
- Los padres pueden relegar las sesiones de inglés a cualquier momento del día según los intereses de los niños/as y los adultos.
- Los padres pueden regular la duración de cada sesión de inglés y escoger actividades que suplan las necesidades, los intereses y la habilidad de concentración de sus hijos/as.
- Los padres conocen íntimamente a sus hijos y pueden juzgar de forma intuitiva el tipo de habla inglesa más adecuada para las necesidades individuales de aprendizaje de una lengua.
- Los padres pueden interpretar mejor el estado de ánimo de su hijo y, por tanto, actuar en consecuencia. Hay días en que los/as niños/as absorben el lenguaje con ilusión, mientras que otros les resulta complicado concentrarse.
- Los padres pueden hacer la clase más divertida, pues trabajan con una sola persona, no con una clase.
- Los padres pueden introducir la cultura inglesa como parte de la vida familiar. Además de aprender inglés, pueden abrir la mente de sus hijos/as para que entiendan su propia cultura.



¿Qué es el lenguaje *parentese*?

El *parentese* es una forma de hablar que se ajusta al lenguaje de los más pequeños, proporcionando un diálogo con el niño y guiándoles hasta que alcancen el próximo nivel de competencia. Parece ser que las mujeres son usuarias innatas del “parentese”; mientras que algunos hombres lo encuentran más complicado, a menos que puedan centrar su discurso en objetos específicos, como un libro de ilustraciones o un juego. No obstante, los críos, especialmente si son niños, necesitan modelos de rol masculinos, al igual que los hombres usan el lenguaje de forma distinta. Los hombres tienden a utilizar un enfoque más técnico del lenguaje y parlotean menos.

Utilizar un tono de voz más suave y cariñoso y un lenguaje más simple, ayudan de forma inconsciente a sus hijos a desempeñar una actividad mediante:

- Un comentario continuo (en voz alta) sobre lo que está pasando: “Vamos a ponerlo aquí”. “Ahí”. “Mira, lo he puesto en la mesa”. ¿Cuál te gusta más? [pausa] “Me gusta éste, el rojo”.
- Repetir lenguaje útil más a menudo de lo que se haría en una conversación entre adultos: la repetición ayuda de forma natural a que el/la niño/a confirme lo que está aprendiendo. Aunque sea aburrido para los padres, no lo es para el/la niño/a.
- Volver a reflexionar sobre lo que ha dicho el/la niño/a y ampliarlo: Niño/a: “Amarillo”; Padres: “Te gusta el amarillo”. “Aquí lo tienes”. “Aquí tienes el amarillo”. “Veamos... aquí tienes el amarillo, el rojo y el marrón”. “Me gusta el marrón, y a ti?” [pausa]
- Hablar más despacio y enfatizar nuevas palabras de forma natural, sin alterar la melodía del lenguaje. “¿Qué **rima** quieres que leamos hoy?” “**Tú** eliges”. [pausa para que el niño escoja]





- Utilizar las mismas frases cada vez que tenga que dirigir las clases de inglés, así como las actividades y los juegos. A medida que se incremente la comprensión del niño/a, deben alargarse estas frases básicas: "Vamos a jugar a Simon dice". "Levántate". "Delante de mí". "Muy bien". "¿Estás preparado?"
- Añadir expresiones faciales y gestos que ayuden a la comprensión.
- Utilizar el contacto visual en los intercambios cara a cara para tranquilizarlos, a la vez que para animar al niño/a indeciso/a a que hable.
- Hacer pausas más largas, puesto que los niños necesitan pensar durante más tiempo lo que escuchan antes de estar preparados para contestar. Cuando el habla aún es limitada, añadir pausas exageradas puede crear diversión o mantener el interés en el juego.

Algunos padres encuentran embarazoso dramatizar y utilizar el parentese. No obstante, para el/la niño/a es mejor enseñar inglés cuando están familiarizados con estas "mini lecciones" naturales en su lengua materna. Una vez que los/as niños/as hayan aprendido a hablar, los padres no tendrán tanta necesidad de utilizar esta forma de lenguaje, excepto cuando les enseñen nuevas palabras o actividades.



Utilizar el inglés

Al utilizar un inglés simple con muchas repeticiones, los padres ayudan a que sus hijos/as empiecen a pensar en inglés durante las actividades donde se sientan seguros/as y puedan predecir lo que va a ocurrir, como los juegos o “la hora de las rimas”. Los/as niños/as pequeños quieren ser capaces de hablar en inglés para:

- Expresar cosas sobre ellos/as mismos/as y sus gustos
“Me gusta, no me gusta... ¡puaj!”
- Describir lo que han hecho: “Fui a; vi... comí...”
- Expresar sus sentimientos y los de los demás: “Estoy triste, está enfadado...”

Los padres pueden ayudarles si comparten libros de ilustraciones o creando sus propios libros con dibujos o fotografías.

Cuando los/as niños/as pequeños/as aprenden su lengua materna se vuelven expertos en transferir el lenguaje simple a una gran cantidad de situaciones: “Se acabó”. Si los adultos transfieren frases en inglés de la misma forma, los niños pequeños los copian enseguida.

Cuando los/as niños/as necesitan practicar el inglés escolar, utilizan frases como “¿Cómo te llamas?” “¿Cuántos años tienes?” “¿Qué es esto?” “Es un lápiz”.

Los padres pueden convertirlo en una actividad divertida si emplean un muñeco que sólo hable inglés, preguntándole las preguntas y haciendo que contesten.



A medida que los niños/as pequeños/as se vuelven hablantes más competentes, pueden incluir una palabra en su lengua materna en mitad de una frase inglesa porque desconocen la palabra: “Está comiéndose una (...)”. Si el adulto vuelve a repetir la frase sólo en inglés, el niño podrá aprender la palabra inglesa. “Está comiéndose **una ciruela**”. “**Una ciruela**”.

Cuándo traducir

La habilidad de los/as niños/as pequeños/as para entender las cosas no debería subestimarse, ya que entienden mucho más de lo que pueden expresar en inglés. En su lengua materna están acostumbrados a entender sólo algunas de las palabras que escuchan y completan el resto de su significado mediante el lenguaje corporal del hablante y las pistas que le rodean. Cuando se utiliza el parentese, parece ser que transfieren estas habilidades para descifrar su significado en inglés.

Cuando se enseñan vocabulario y conceptos nuevos al mismo tiempo, puede ser necesario susurrarles una traducción rápida, para seguidamente decirles su forma inglesa. Si se les traduce ese concepto más de una vez y en sesiones sucesivas, el/la niño/a puede acostumbrarse a que se le traduzca todo, en vez de emplear sus propias pistas para entender el concepto en inglés.



Las clases de inglés

Las clases de inglés pueden ser muy cortas y durar hasta los diez minutos, y pueden tener lugar una o dos veces al día, dependiendo de las circunstancias. Cuánto más se utilice el inglés, más rápido se absorberá.

Durante las clases de inglés, los padres tienen que centrarse en sus hijos/as y no tener ninguna interrupción. Los/as niños/as pequeños/as llegan a adorar las clases de inglés, ya que para ellos implica pasar un rato especial y disponer de toda la atención de sus padres.

Los/as niños/as pequeños/as son pensadores lógicos: necesitan saber por qué necesitan hablar inglés, pues tanto ellos/as como sus padres pueden hablar en su lengua materna.

Pueden encontrar difícil desconectar de su lengua materna al inglés, por lo que es importante preparar el entorno: "De aquí a tres minutos vamos a hacer la clase de inglés". Eso puede comportar trasladarse a un sitio especial de la habitación: "Vamos a sentarnos en el sofá. Y ahora, hablemos en inglés". Preparar la clase contando algunos números o recitando una rima conocida también ayuda a concentrarse antes de empezar alguna actividad nueva.



Los/as niños/as aprender el lenguaje cuando el habla se basa en una actividad en la que se involucran físicamente. Si ya se les ha enseñado la actividad en su lengua materna y han entendido su contenido, se sienten más seguros y pueden concentrarse en entender y aprender el inglés que la acompaña.

Cuando las clases sólo se imparten en inglés, las actividades deben ser más cortas, porque el periodo de atención de los niños no es, por lo general, tan largo como en su lengua materna. Escuchar sólo inglés puede cansar.

Animar y elogiar

Los/as niños/as pequeños/as quieren que sus padres les animen. Necesitan sentirse bien y saben que están progresando con el inglés. El apoyo continuo y positivo, los ánimos y los elogios de sus padres, así como los de toda la familia, les ayuda a desarrollar la seguridad en sí mismos y les motiva. “¡Muy bien!”. “¡Así me gusta!”. “¡Bien hecho!”

Al principio es cuando los niños/as pequeños/as necesitan recibir más el apoyo de sus padres. Una vez que ya sean capaces de hablar en inglés, recitar rimas y memorizar algunas historias, ya no es necesario que el apoyo sea tan intensivo. En este periodo, las frases en inglés, las rimas y las historias ya se habrán integrado por completo en la vida familiar. El inglés puede haberse convertido en un vínculo emocional para la familia y es probable que continúe así. Este puede ser el comienzo de actitudes positivas hacia el inglés y otras culturas que perdurarán durante toda la vida. Y ahora está comprobado que las actitudes se determinan en la más tierna niñez, antes de los ocho o nueve años de edad.

Si deseas más información,
visita www.britishcouncil.org/parents







www.britishcouncil.org/parents

Uno de los folletos encargados por el British Council para ayudar a los padres.

Opl Dunn: autor y consultor educativo del Reino Unido

© **British Council 2008**

The United Kingdom's international organisation for cultural relations and educational opportunities.

Organización benéfica registrada: 209131 (Inglaterra y Gales) SC037733 (Escocia)